

UNA ESTRELLA VERDE EN LAS TRINCHERAS

UNA ESTRELLA VERDE EN LAS TRINCHERAS

Autobiografía apócrifa de Francisco Máñez

Edita: Ayuntamiento de Cheste

Lugar y fecha de edición. Cheste (Valencia), noviembre 2022

@ de las fotografías: sus autores

Ilustraciones: Román Sánchez

Autor del texto: José Vicente Castillo García

© Copyright: El autor, 2022

Depósito legal: V-3828-2022

ISBN: 978-84-09-46297-1

Diseño e impresión: GM Gespert Gestión, SL - gmgestiongrafica@gmail.com



Ayuntamiento de
Cheste





En 1908, de la mano de Francisco Máñez llega a Cheste, la lengua universal por excelencia, *el Esperanto*, creado por el Dr. L. L. Zamenhof (1859-1917). Una lengua para la esperanza, para la comunicación, para la paz, que pone a todas las personas en el mismo lugar de inicio. Una lengua que no pretende sustituir a ninguna otra y por tanto protege a todas, permitiendo y alentando la supervivencia de las minoritarias.

En poco tiempo muchas personas en Cheste aprenden a hablar esperanto. Así lo refleja *Estampa. Revista Gráfica*. Nº 209. Año 5º 9 de enero de 1932, en el artículo que comienza con estas palabras: *"Desde los cinco continentes, millares de dedos señalan a un pueblo de España como 'la meca del esperanto'. Es un caso único en el mundo. Todo un pueblo se ha hecho esperantista: Cheste, provincia de Valencia. Seis mil habitantes. Un pueblo donde no existen pobres ni ricos. Un pueblo donde los niños se entienden con los ancianos. Las miradas de los quince millones de esperantistas, que se suponen en el mundo, están puestas en este pueblo de España como un ejemplo de universalismo. Aquí está Cheste, ésta es su historia..."*

Una historia que gracias a este sencillo agricultor chestano se llena de solidaridad y de cultura alternativa. Como nos cuenta Paco Cerdá, en un artículo publicado en el periódico Levante. el 9 de julio de 2010, titulado: CHESTE: "TIE CI ONI PAROLAS ESPERANTON":

"Tenía 20 años, era agricultor y había dejado la escuela a los 10 años. Pero logró aprender el esperanto de forma autodidacta. Y luego, contagiar su entusiasmo a los hombres que frecuentaban el casino del pueblo, que veían cartas, postales y libros llegados de todo el mundo en una lengua extraña que Francisco sabía descifrar".

Cuenta también Cerdá en el mismo artículo que durante el franquismo llegaban al Ayuntamiento *"paquetes de la URSS -con la hoz y el martillo bien visibles- que contenían revistas y libros de esperanto dirigidos al Ateneo Cultural Esperantista de la localidad. También llegaba al pueblo la publicación El Popola Cinio desde la China maoísta en la inmediata posguerra. Y así se consolidó el uso y conocimiento del esperanto como algo habitual en Cheste en una época de miseria intelectual generalizada"*.

Actualmente en Cheste hay tres calles dedicadas a esperantistas: calle Doctor Zamenhof, calle Enrique Arnau y calle Francisco Máñez. En la casa de este último se puede ver un mural con su imagen, varias calles de Cheste disponen de códigos QR a través de los cuales se puede ver y oír la historia del nombre de la calle en esperanto, se han realizado exposiciones, dos festivales de lenguas del mundo, y otras muchas iniciativas promovidas por el grupo Lum Radio, con la colaboración de los centros educativos de la localidad y apoyadas desde el Ayuntamiento. Como curiosidad cabe decir que el folleto turístico del pueblo también está disponible en esperanto. Todo ello deja constancia de la pervivencia del grupo Lum Radio, que, con un centenar de socios, continúan trabajando para que el esperanto perviva en la localidad. También se dan clases de esperanto en el Centro de Formación de Personas adultas.

Este libro que ahora promovemos desde la concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Cheste, es un fruto más, del excelente trabajo de investigación desarrollado durante muchos años por el historiador Jose Vicente Castillo. Con él venimos realizando desde hace 4 años, un proyecto muy especial: REENCUENTROS que quiere propiciar el recuerdo y la reflexión sobre hechos importantes de la historia de Cheste para que sean conocidos por las nuevas generaciones.

Bajo su paraguas, se realizan en el año 2017 las primeras Jornadas de Homenaje a los niños y niñas austriacos/as y a las personas que las acogieron. En el año 2019, se publica el libro "Los Trenes de la Esperanza", que quiere resaltar de manera muy especial el alto sentido de solidaridad demostrada por los esperantistas austriacos, españoles y chestanos que en medio de grandes dificultades y con recursos muy escasos, con-

siguieron trasladar a 360 niños y niñas desde Estiria, cruzando Italia, embarcándolos en Génova y llevándolos después a Barcelona, Zaragoza y Valencia. Edición que ve la luz gracias a la financiación municipal y a la Fundación CajaCheste.

Y ahora en el año 2021, José Vicente nos regala un nuevo libro: UNA ESTRELLA VERDE EN LASTRINCHERAS, Autobiografía apócrifa de Francisco Máñez. Un relato en primera persona de Francisco Máñez construido a partir de retazos de su vida que se suceden cronológicamente. Jose Vicente aborda el libro con gran sensibilidad y ternura hacia la figura de este chestano ilustre. Con un lenguaje, sencillo, conciso, pegado al territorio y una estructura clara que incita a seguir leyendo, consigue situarnos en el momento histórico y en la piel de Francisco Máñez y emocionarnos con las vicisitudes que jalonaron su vida. Es este un libro que destila humanidad, un libro necesario y pertinente en esta época de individualismos sin conciencia, que no son sino la secuela de la versión más salvaje del capitalismo, el neoliberalismo.

Cheste, sin duda, tiene una deuda con José Vicente Castillo por su compromiso cultural, social y político. A su larga trayectoria como escritor debemos mencionar que fue concejal durante cuatro años por Esquerra Unida, en el Ayto de Cheste en los que puso en marcha diferentes iniciativas relacionadas con la solidaridad internacional: acogida niños/as saharauis, proyectos de cooperación al desarrollo en Latinoamérica, entre otros muchos. Asimismo, quiero resaltar que forma parte desde su inicio del Centro de Estudios Comarcales, contribuyendo a la recuperación de la historia pasada y reciente de la Comarca. Y que continúa trabajando con la concejalía de Cultura en la creación de un Centro de Documentación Histórica de Cheste.

Muchísimas gracias, Jose Vicente, en nombre del Ayuntamiento de Cheste que representa a toda su ciudadanía.

Ma Ángeles Llorente Cortés

Concejala de Cultura del Ayuntamiento de Cheste

Hasta hace poco, lo único que sabía de Cheste se lo debía al escritor Alfons Cervera. En el anexo a su novela *Aquel invierno* (2005) celebra el hecho de que desde el 28 de noviembre de 2004 existe en Cheste - «un pueblo de Valencia al que quiero como si fuera el mío» - una calle que lleva el nombre de Rafael Huercio, el último alcalde de la República muerto en el exilio en 1981, otra calle que recuerda a Ángel Tarín Haro, un joven anarquista fusilado por los franquistas en 1941, y una plaza que se llama La Segunda República. Desde que leí en su día la novela de Cervera, y más aún desde que la releí muchas veces al traducirla al alemán, este pueblo iba ocupando para mí un lugar destacado en la geografía del corazón que vamos construyendo todos en base a nuestras lecturas, experiencias y sentimientos.

Sin embargo, no tenía ni idea de los lazos que unen a mi país – y especialmente Graz, la segunda ciudad de Austria – con Cheste y que se deben más que nada al compromiso cívico y social de uno de sus habitantes más ilustres y modestos, el agricultor socialista Francisco Máñez. Fue en el año 1920 uno de los impulsores –quizás el más obstinado de todos– para acoger en España a varios centenares de niños de Graz salvándolos del hambre y la miseria en la que vivían como consecuencia de la Primera Guerra Mundial. Catorce de esos niños, compatriotas míos, se beneficiaron de la hospitalidad de otras tantas familias de Cheste. El propio Máñez recibió a uno de ellos, de nombre Walter Klismann, en su casa. Recién ahora, al leer el libro de José Vicente Castillo García, *Los trenes de la esperanza*, supe de esa hazaña humana que me llena de admiración y gratitud hacia Máñez y, por extensión, hacia todo el pueblo de Cheste que acertó al dedicarle, hace ya muchos años, la calle en la que vivía ese benefactor.

En la novela de Alfons Cervera, uno de sus personajes recuerda una frase que le dijo su abuela poco antes de morir: «Es que todo lo que se olvida es como si nunca hubiera existido». Supongo que es la verdad contenida en esta frase la que ha motivado a Castillo García a investigar las actividades de los esperantistas españoles solidarios con los niños austriacos y a retomar y ampliar su trabajo de historiador para ofrecernos ahora, con este folleto, una breve, pero conmovedora biografía de Francisco Máñez. Es conmovedora precisamente por conceder la voz a su protagonista y por la sencillez con la que le hace resumir su vida. Tengo entendido que Cheste sigue siendo algo así como la capital del esperanto, una *lingua franca* construida con la esperanza de que su uso contribuyera a la paz entre los pueblos. El hecho de que estamos muy lejos de este propósito no nos debe desalentar; tomemos el ejemplo de Francisco Máñez para juntarnos al luchar por un mundo mejor, más igualitario, más justo y sin guerra.

Viena, en julio de 2022

Erich Hackl¹

¹ Erich Hackl, Licenciado en Filología Germánica e Hispánica por la Universidad de Salzburgo. Profesor en Madrid y Viena. Miembro de la Academia de la Lengua y Poesía Alemana y ganador de numerosos premios, como el de literatura ciudad de Viena de 2002. Traductor y escritor de numerosos libros.

Estampa



Señora Pura Tamarit, presidenta del Centro Esperantista, fundado por Francisco Máñez, en Caste.



Señora Amelia Conas, vicepresidenta del Centro Esperantista, de Caste.



Señora Adela Hoyo, secretaria del Centro Esperantista chestano.

Un pueblo español cuyos ocho mil vecinos hablan Esperanto

A LOS VEINTICINCO AÑOS DE PROPAGANDA

EXISTE en la huerta valenciana un pueblo que se ha improvisado una cultura que no posee ninguna otra población de España. Este pueblo es Caste.

¿Cómo se hizo el milagro? Todo ello—nos dicen—es obra de un hombre de buena voluntad, Francisco Máñez Sánchez, que en el espacio de veinticinco años ha enseñado el esperanto al alcalde y al médico, al sacristán y al cura, al secretario del Ayuntamiento y al maestro de escuela...

Esperamos al esperantista chestano en mitad del camino por donde ha de regresar al pueblo. Francisco Máñez, humildad y nobleza, alpargatas y blusa, ha pasado el día en el campo y vuelve a su casa, ganado el jornal, a lomos de un borriquito. Viene leyendo.

Francisco Máñez no tuvo nunca otro método de estudio ni dispuso nunca de otras horas que dedicar al cultivo de su propio espíritu. Cuando llegue a su hogar, tras un ligero refrigerio en compañía de su anciana madre, hasta el filo de la media noche, le verá entregado por completo a la ilustración de sus discípulos esperantistas.

Abordamos a nuestro hombre, que desciende de su rústica cabalgadura, y, en animada plática, penetramos en Caste, en el pueblo bonito que, gracias al esfuerzo de Francisco Máñez, ha adquirido una destacada resonancia internacional.

LA CONVERSIÓN DE CHESTE AL ESPERANTO

Lo que el rústico e inteligente esperantista nos cuenta se sale de lo vulgar. Oigámosle:

—Mi afición al esperanto se remonta a los



Francisco Máñez, infatigable propagandista del esperanto, que ha conseguido enseñar a todo un pueblo el idioma internacional.

años de 1906 ó 1907. Por aquel entonces, sin saber a ciencia cierta cómo, cayó en mis manos un periódico inglés, en donde se describía el objeto e ideario de la lengua internacional, y aquella propaganda me convenció.

En uno de mis viajes a Valencia, y en una librería de lance, adquirí una gramática esperantista y... ya me tiene usted, desde entonces, solo y sin maestros, consagrado por entero al cultivo de la lengua del doctor Zamenhof.

A los tres meses de esfuerzo se hace con las señas de un "samideano" del Japón, y queriendo contrastar sus propias fuerzas, le escribe en esperanto. La respuesta llega rápidamente, y nuestro hombre obtiene la primera victoria en aquel su primer cambio epistolar.

¡Ya sabe escribir esperanto! ¡Ya sabe leer esperanto! Pero, ¿sabe, efectivamente, hablarlo? ¿Será exacta la pronunciación que en sus soliloquios da él a las palabras que ha aprendido?

El Centro esperantista valenciano confirma su buena dicción, y ya tenemos a Máñez buscando compañeros con quienes compartir sus inquietudes espirituales.

Conocedor del medio en que vive, despierta la curiosidad de sus convecinos para que le hablen y hablarles del esperanto. La treta consiste en hacerse dirigir la correspondencia al casino principal del pueblo, donde se admiran todos de que un hombre de su condición reciba cartas de todo el mundo, y, lo más extraño del caso, redactadas en un idioma que nadie conoce.

Como había previsto, le preguntan, e, inopinadamente, surge en él el propagandista que todas las noches se ve obligado a dar conferencias acerca del esperanto.

Un grupo de adeptos se decide a estudiar el nuevo idioma. Máñez elige sus discípulos de entre los diversos sectores de la política local, y tienen las primeras reuniones en una casa, de donde pasan a un círculo montado con esplendidez.

En 1914, sufragándose los gastos de su peculiar particular, en



Francisco Máñez, rodeado de nueve de los catorce niños austríacos desvalidos que llevó a Caste, proporcionándoles asistencia durante el período más agudo de la crisis de su país.



Francisco Máñez en la plaza de San Marcos, de Venecia, de pose para Roma, donde fué recibido en audiencia particular por el Papa.

compañía del popular Novejarque, acude al Congreso Esperantista que se celebra en París. Allí le sorprende la Gran Guerra. Vuelto a Caste, trabaja para que su obra no se venga abajo. Con la firma del armisticio renace el entusiasmo entre sus discípulos, que son ya casi todos los vecinos de Caste.

LA ODISSEA DE LOS NIÑOS AUSTRIACOS

El correo, un buen día, deja en sus manos un pliego cerrado, que viene de Gratz, la capital de Estiria, en donde le notifican que una legión de niños austríacos, faltos de todo auxilio, se están muriendo de hambre, y le piden ayuda a las personas de buena voluntad para conseguir se hagan cargo de su alimentación, en tanto sus progenitores pueden resolver la espantosa situación económica que acoja a Austria-Hungría.

Francisco Máñez va a Barcelona a recoger la palpitante mercancía, y arriba a Caste en compañía de catorce chiquillos, desnudos y esqueléticos, que le llegan de Austria. Reparte trece entre unas cuantas familias acomodadas y caritativas. El, siempre humano y generoso, se reserva el más débil.

En junio de 1922, es decir, a los diez y siete meses de la llegada a España de los niños austríacos, los padres de éstos reclaman a sus pequeñuelos, y allá va Máñez, camino de Estiria, al frente de una expedición de muchos que, gracias a la labor de nuestro hombre, han comido nuestro pan y han tostado su epidermis bajo la caricia del sol de España.

En Gratz, el recibimiento es apoteósico. Al poner el pie en tierra, hay cien brazos que le estrujan, que le besan, que quieren hacerle objeto de un homenaje. Y Máñez únicamente les dice:

—¡Guardad esas manifestaciones para otros niños a quienes veáis en vuestra vida en las mismas condiciones que habéis tenido a vuestros hijos!



Francisco Máñez acompañado de las autoridades de Estiria a su llegada a Gratz, donde se le tributó un entusiasta recibimiento por su humanitario gesto con los niños austríacos.

Estampa



Señora Consuelo Ferrando, depositaria de los fondos de la Agrupación Esperantista, de Caste.

LA ENSEÑANZA DEL ESPERANTO A LOS CIEGOS

Vuelto a Caste, con la tenacidad que le caracteriza, Francisco Máñez logra dominar el método "Braille" y, valiéndose de él, enseña el esperanto a doña Gratiana Verduch, ciega, y a Gregorio Ortiz, privado de la vista también.

En 1927, Francisco Máñez abandona momentáneamente sus quehaceres, y un buen día sale de Caste para tomar parte en el Congreso Esperantista que se celebra en Madrid. En este Congreso se tomó, por aclamación, el acuerdo de solicitar para Máñez la Medalla del Trabajo, que se le concede en 18 de julio de 1928 y que le fué impuesta un año después, en la sesión de apertura del VII Congreso Nacional de Esperanto, que se celebró en el salón de actos de la Exposición de Sevilla.

En la actualidad, Francisco Máñez, representante en Caste—¿quién con mayores méritos que él?—del Tribunal Tutelar de Niños Delincuentes, apóstol del esperantismo, prosigue su labor con el optimismo y el entusiasmo de siempre. Dedicado, como queda dicho, desde los primeros años de su juventud, al cultivo y propaganda del idioma internacional, gracias a su esfuerzo personal, las palabras que en pro de una humanidad perfecta y fraterna surgieron en la mente del doctor Zamenhof, resuenan diariamente en Pedralba, Gestalgar, Buñol, Macastre, Turis, Carcagente, Chiva..., y con mayor entusiasmo que en ninguna parte, en Caste.

(Fotos del Autor.) JOSÉ RICO DE ESTASEN



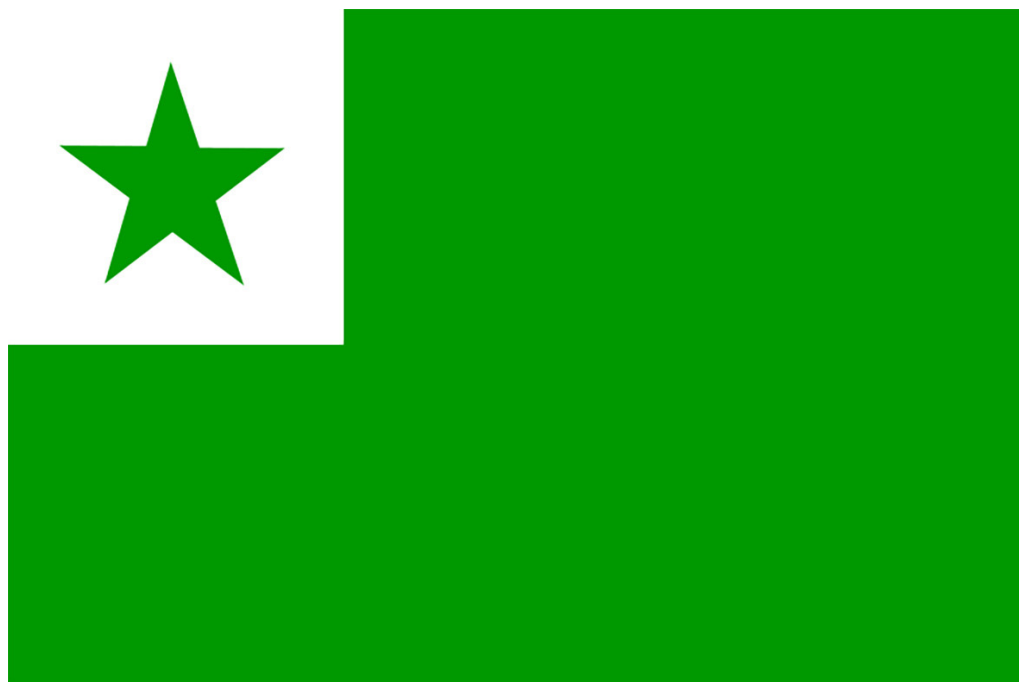
El ciego Gregorio, que también figura entre los discípulos de Máñez.



El apóstol del esperantismo chestano con el niño austriaco Walter Krismann, que vivió en su compañía durante diez y siete meses.



Amparito Remohi, jovencita de Caste, que en el VII Congreso Nacional de Esperanto saludó a los congresistas con un bello discurso.



INTRODUCCIÓN

Francisco Máñez es conocido en Cheste, y no es poco, por ser el introductor del esperanto, y el organizador del acogimiento de niños austriacos en la Comunidad Valenciana en 1920. El desarrollo del esperanto en nuestra población fue tal, que en una revista publicada en 1932 se decía que todos sus habitantes hablaban ese idioma¹. Evidentemente era un mero recurso literario, pero daba a entender el arraigo alcanzado.

Podríamos aplicar muchos calificativos a Paco el Sargantana, pero creo que los que mejor lo definirían serían los de consecuente y decente. Una persona capaz de ayudar de manera desinteresada a la gente, sin tener en cuenta su origen, ideología, religión. En varias cartas alabó el trabajo de personas muy alejadas ideológicamente, y en cambio criticó a las que no cumplían sus compromisos, actuaban con favoritismos, o no trabajan lo suficiente. La tolerancia y el trabajo, hizo que posteriormente pudiera salvar su vida.

Pero además de lo mencionado, su trayectoria es un ejemplo de compromiso con el progreso, y la sociedad. Hay que tener en cuenta que el acogimiento de los niños y niñas austriacos, ha sido probablemente uno de los proyectos solidarios más importantes del siglo pasado, organizado y financiado exclusivamente por aportaciones de particulares y con un mínimo apoyo de organismos oficiales.

A pesar de que la situación económica de la mayoría de la población era muy precaria, debido a los efectos negativos de la Primera Guerra Mundial, fue capaz de articular un proyecto muy ilusionante para muchas personas. Vinculando durante meses a una gran parte de la población, independientemente de ideologías y creencias, con el único objetivo de ayudar a unos niños procedentes de un país lejano.

¹ *Estampa*. Madrid, 9 de enero 1932

Siempre priorizó ayudar a las personas, defender a los más débiles. Sus relaciones familiares y de amistad con personas de la derecha y su ideología de izquierda, le permitió convertirse en un puente entre dos mundos muy alejados en todos los conceptos, y muchas veces enfrentados. Para él lo importante no era a quién ayudaba, sino ayudar.

La acogida de los niños y niñas austriacos, ha sido uno de los proyectos más reseñables de la historia de Cheste, y por eso escribí el libro “Los trenes de la esperanza”. Pero me daba la sensación de que en él aparecía una imagen muy fragmentada de nuestro protagonista. Era necesario completarlo con su actuación posterior durante la guerra, y su trabajo por el esperanto desde Zaragoza.

Sin duda, hay otras personas que también se merecen que se ponga de relieve sus vidas, y en ese camino estamos. Para eso ha nacido el proyecto de Re-encuentros, como un instrumento para recuperar nuestra historia. Pero es un trabajo de todos, que no se olvide a las personas que lucharon para dejarnos una sociedad más justa y democrática.

Existe una relación entre la capacidad de Francisco Máñez de articular un proyecto transversal, y la voluntad de Re-encuentros de participar en el trabajo de establecer líneas de trabajo, que permitan a nuestra población colocarse en una mejor situación de cara al futuro.

Como aparece en el título del libro, ésta autobiografía es apócrifa, por tanto una ficción. Por eso he tomado licencias que lo alejan de lo académico. Sin embargo, aunque no ha sido escrita por Francisco Máñez, la mayor parte del texto procede de cartas y documentos escritos por él. Yo lo que he hecho, es una labor de investigación y recoger la documentación que estaba dispersa.

Utilizar este recurso así como las ilustraciones, responde a la voluntad de presentarlo ante los lectores como yo lo veo, una persona cercana y accesible. De

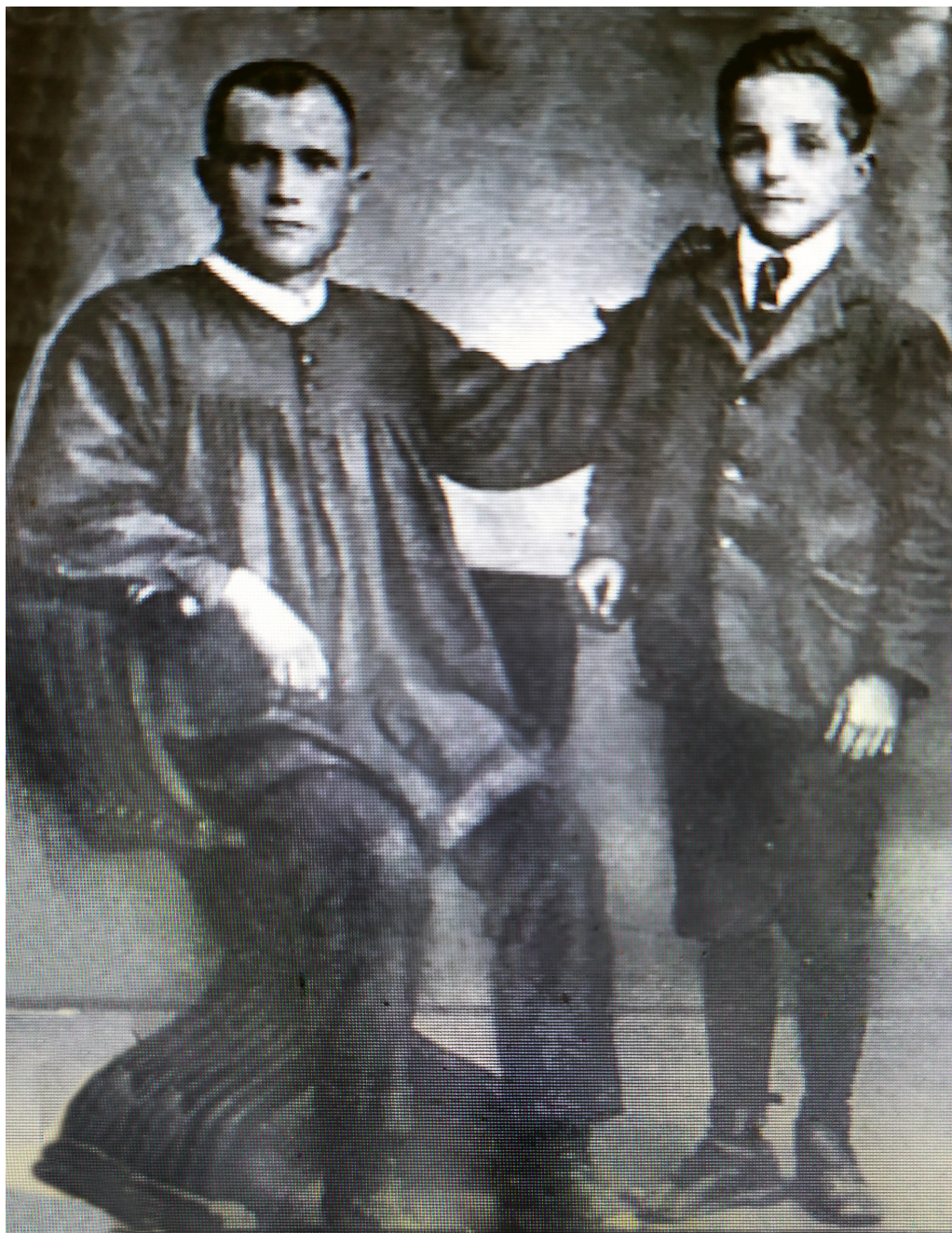
haberlo realizado de otra forma se hubiera creado un distanciamiento que creo que no corresponde con el carácter del protagonista.

Espero que tanto en el caso de Francisco Máñez como otras muchas personas relevantes de nuestro pasado, vayan apareciendo nuevas informaciones que permitan completar una imagen más real de nuestra historia. Especialmente preocupante es el caso de las mujeres cuyo papel, tanto público como privado, sigue siendo un gran desconocido. Por ejemplo, la Junta Directiva del Grupo Lumradio en la década de los años treinta estaba formado totalmente por ellas.

Quiero agradecer su ayuda a todas las personas que me han facilitado algunos datos que desconocía, especialmente a sus sobrinas Ofelia, Dorita y Rosaura.

Mencionar mi gratitud por su generosidad a Román Sánchez y a Eric Hackl, el primero por los estupendos dibujos que ha realizado y al segundo porque sin apenas conocerme, me hizo unas observaciones muy interesantes, y me ha regalado un prólogo maravilloso.





1-PRESENTACIÓN

Nací en Cheste en el año 1.888, proveniente de una familia humilde de labradores. Yo mismo me describía de la siguiente manera: Siendo todavía muy niño falleció mi padre y mi madre perdió la razón, con lo que pronto dejé la escuela y me tuve que hacer cargo de mi madre, de un hermano y una hermana más jóvenes. Nos dedicábamos al cultivo de nuestras tierras sin llevar jornaleros nada mas que en temporadas de mucha faena; visto siempre de blusa y he viajado poco; casi nada ...con esto comprenderá mi poca cultura y mi poca importancia.

En mi juventud lo único que hacía era trabajar, y por eso en otra carta me definí como un campesino semisalvaje sin ninguna ilustración, y que pasa todo el día desde antes del amanecer hasta después de anochecido en el campo solo y sin hablar con nadie, como las fieras.

Mi preocupación esencial en esos momentos era el trabajo y las cosechas, ya que de eso dependía la economía familiar.

2-UN CASINO ESPERANTISTA

A la edad de veinte años, me dí cuenta de la poca o nula formación académica que tenía y sentí la necesidad de aprender.

Por casualidad, me enteré de que existía una lengua, llamada Lengua Internacional, que predicaba paz y amistad entre los pueblos, que era fácil de aprender y que permitía relacionarse con personas de dentro y fuera de la patria.

Busqué información, y en uno de mis viajes a Valencia compré en una librería de lance, mi primera gramática y una revista escrita en esta lengua llamada “E-o” de origen inglés. Desde ese momento comencé mi andadura autodidacta con el esperanto. Para comprobar que mis estudios daban óptimos resultados comencé a mantener correspondencia postal con compañeros extranjeros, y así fue como me sentí integrado plenamente en la comunidad esperantista. Desde el primer momento me identifiqué con su ideario, y una constante en mi vida ha sido su extensión.

Pronto comprendí que podía difundir esta lengua al mayor número de personas posible, empezando por Cheste. Para conseguirlo, lo primero era pensar como atraer a la gente hacia ese idioma. Finalmente opté por cambiar mi dirección postal por la del casino del pueblo. Toda la correspondencia que procedía del extranjero era enviada allí, lo que suscitaba el interés de los vecinos que no tardaron en preguntarme porqué recibía estas cartas de países tan lejanos como Japón. Así les aclaraba el asunto, y fue como encontré nuevos alumnos para poder transmitir esta lengua inventada. A partir de ese momento comencé a dar clases y se propagó el esperanto.

Con mis estudiantes se creó un grupo que se llamó Lumradio.

Mi preocupación por extender ese idioma a todo el mundo hizo que aprendiera el Braille, para enseñárselo a Gratiniana Verduch y a Gregorio Ortiz, dos vecinos que eran invidentes.

El número de mujeres que venían a mis clases era muy numeroso, y como siempre he pensado que debían tener un papel más activo en la vida pública, en los años treinta toda la junta directiva de la sociedad esperantista estaba formada por mujeres, situación nada normal en esos momentos. Yo, por mi parte, me centré en su ampliación a otras poblaciones².



² La Junta Directiva de Lumradio estaba formada como Presidenta: Pura Tamarit, Vicepresidenta: Amelia Conos. Secretaria: Adela Hoyos. Tesorera: Consuelo Ferrando.

3-VIAJE A PARÍS

En 1914 iba a realizarse el Congreso Mundial del Esperanto en París, y me dispuse a viajar a él. Yo que nunca había salido de mi provincia, me decidí ir allí.

El viaje lo realicé junto a Ángel Novejarque, famoso autor de pasatiempos, y ajedrecista, que colaboraba en varias publicaciones de la época como *Blanco y Negro*, y que obviamente era correligionario.

Con la celebración de este acontecimiento, se pretendía dar un empuje definitivo al idioma y al movimiento esperantista. Se planeó un encuentro muy ambicioso, en la ciudad que en ese momento era la capital cultural de Europa. Desgraciadamente, el día anterior a su inauguración se declaró la Primera Guerra Mundial, por lo que el Congreso no llegó a celebrarse, y se rompieron las esperanzas depositadas en él.

El regreso a nuestras casas estuvo lleno de problemas y se hizo eterno, debido a la movilización militar que se estaba produciendo en ese momento en toda Francia. Nosotros habíamos ido a extender el ideal pacifista, y nos respondieron los cañones.



4-EL HOMBRE DE LA CUEVA

En Cheste comenzó a correr la noticia de que en los alrededores, había una hombre que vivía en una cueva medio desnudo, y que únicamente se alimentaba de las planta y frutos que recogía. Cuando se le acercaba la gente, él les hablaba en un idioma que nadie entendía.

Cuando me lo contaron, la curiosidad hizo que junto a un amigo me acercara al paraje. Cuando llegué vi una gruta, cuya puerta estaba artísticamente decorada con flores y otros adornos. De ella salió un joven, de unos 25 años de edad, vestido exclusivamente con pantalones cortos.

Él, con un gesto amable nos invitó a acercarnos y comenzó a hablar. Y oh sorpresa, le entendí perfectamente, porque el idioma que hablaba era el esperanto.



5-MI COMPROMISO POLÍTICO

En Europa, la Primera Guerra Mundial fue un matadero de hombres, pero en España supuso el hambre y la miseria.

La subida de precios de los alimentos y la caída de los del vino, significó la pobreza para jornaleros y agricultores. Durante unos años fue prácticamente imposible vender nuestras cosechas. Esto unido a la epidemia de gripe “española”, supuso un golpe enorme para la población.

Las protestas fueron inmediatas, en Cheste los trabajadores se organizaron en una sociedad de jornaleros, el Amparo del Obrero.

La actividad reivindicativa durante estos años fue constante.

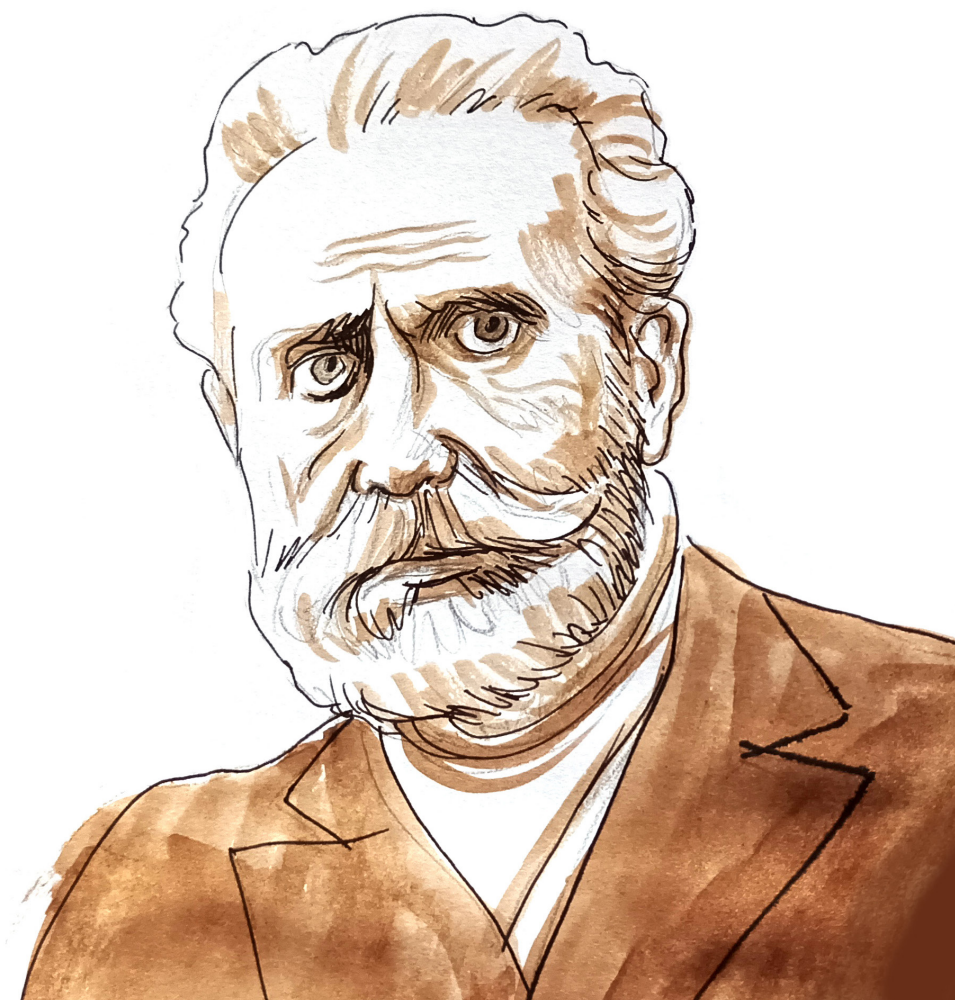
Fueron innumerables las noticias aparecidas en la prensa durante estos años, narrando la actividad de las sociedades obreras: huelgas en la época de recogida de las cosechas, huelgas de solidaridad con otras poblaciones, manifestaciones, etc. En *El Mercantil Valenciano* se relataba como el alcalde de Cheste había solicitado que se incrementara el contingente de guardia civil, para evitar coacciones y garantizar la libertad de trabajo, ya que durante esos días habían aparecido los piquetes de huelguistas, siendo detenidos por la guardia civil tres jornaleros, lo que provocó una gran manifestación para pedir la libertad de los detenidos.³

A todo lo mencionado se unía el envío constante a la Guerra de Marruecos de soldados de origen humilde, ya que la gente adinerada se libraba del servicio militar pagando una elevada cantidad de dinero.

³ El Mercantil Valenciano: 27 de junio de 1917

El malestar fue creciendo en muchas zonas y desembocó en la Huelga General de 1917.

Tanta injusticia hizo que pensara que debía ayudar a cambiar la situación existente, por eso ingresé en el Partido Socialista.



Pablo Iglesias, fundador del PSOE

6-LA ALIANZA DE IZQUIERDAS

La derrota en la Huelga de 1917, supuso un duro golpe para las fuerzas de izquierdas. En 1918 se celebraron elecciones para diputados a Cortes. La represión que había sido enorme, llevó a reformistas, republicanos y socialistas a formar la Alianza de Izquierdas. En nuestro distrito electoral, además, se unieron a la coalición algunas sociedades obreras muy importantes.

Los socialistas ya tenían organización en Buñol, y a partir de esa población fue extendiéndose a otras próximas. En 1918 se constituyó la de Cheste, y me eligieron presidente del Circulo Socialista.

El crecimiento del socialismo se vio favorecido por la elección como candidato de las izquierdas en el distrito, de Andrés Ovejero, catedrático de la Universidad Central de Madrid, y uno de los dirigentes más importantes del Partido Socialista. En la Asamblea de la Alianza se asumió como propio el Programa Mínimo del Partido Socialista.

En esa campaña conocí y me hice amigo del candidato. Esta relación sería esencial para que posteriormente la Diputación de Madrid, acogiera a 10 niños y 10 niñas austriacos en instituciones dependientes de ella.

La movilización electoral de los partidos y sociedades obreras fue enorme, y se realizaron una gran cantidad de actos en todos los pueblos. A pesar de todo, las amenazas, la compra de votos y los pucherazos, impidió la victoria de nuestro candidato. No obstante, los 3.411 votos que se obtuvieron era un resultado magnífico.

Al año siguiente, en 1919, hubo otras elecciones a Cortes. En ésta ocasión, una vez rota la Alianza de Izquierdas, el Partido Socialista se presentó solo y volvió a elegir

a Ovejero como candidato. Pese a concurrir sin el apoyo republicano, obtuvo un gran número de votos. Ganamos al candidato ministerial en los pueblos de la Hoya de Buñol. Si no triunfó fue por el pucherazo masivo en los de la Ribera Alta.

La represión sobre los trabajadores durante estos años fue brutal. Se encarceló, torturó, y aplicó la ley de fugas de forma masiva, por eso envié en nombre de mi partido un telegrama protestando por los sucesos de Puebla Larga, indignado por los viles asesinatos cometidos en honradísimos obreros.⁴

Ese mismo año, el grupo esperantista Lumradio, solidario con la situación de los obreros mandó un saludo al Congreso de la Comedia, que la CNT realizó en Madrid en 1.919.



Andrés Ovejero

⁴ En julio de 1919 en Poble Llarga hubo una manifestación de unos 600 obreros a las puertas del ayuntamiento. La Guardia Civil comenzó a disparar para disolverla, y murieron a causa de las heridas de bala 6 personas y otras 6 quedaron heridas. El Partido Socialista realizó una campaña durante semanas exigiendo que se depuraran responsabilidades y se liberaran a los trabajadores detenidos. En ese movimiento se incluye el telegrama que apareció en El Pueblo: 16 de julio de 1919. "Centro Obrero Socialista de Cheste, nombre 300 socios, protesta indignado viles asesinatos cometidos en honradísimos obreros".

7-INICIO DE LA GRAN AVENTURA

Mi viaje a Francia, al fallido Congreso Mundial Esperantista, me había hecho especialmente sensible al horror de la guerra y las desgracias que lleva aparejadas.

Cuando se firmó la “Paz de Versalles”, comenzaron a aparecer numerosos artículos en la prensa narrando la situación de Austria. Favorecidos por el origen austriaco de la reina madre, en los periódicos se narraba extensamente el momento de extrema necesidad en la que se encontraba la población. Después de la desintegración del Imperio Austro-Húngaro, su situación era crítica, debido a los muertos y heridos, el desempleo, las epidemias, la crisis económica, el regreso de los desmovilizados, y la miseria.

Por eso unos meses después, en 1919, a través de la prensa esperantista me enteré de la existencia de un documento titulado “Tienen ellos la culpa?”, redactado por un grupo de compañeros de Graz, donde se detallaba la situación desesperada de la población, y en especial de los niños “Desean vestirse contra el frío, quieren dormir en una camita solos, imploran alimento hasta saciarse. En lugar de eso carecen de los vestidos más necesarios, viven aglomerados sobre paja podrida en helados sótanos, y al levantarse por la mañana no saben si recibirán un pedazo de pan durante el día; multitud de ellos mueren de frío, enfermedad y hambre”⁵. Pedían ayuda para acoger temporalmente a niños de su zona y me prometí que los ayudaría. Inmediatamente contesté a Graz, anunciando que Cheste se comprometía a aceptar provisionalmente 20 niños.

Fue el abogado, Emilio Gastón⁶, presidente del grupo esperantista Frateco de

⁵ Tienen ellos la culpa?. Documento del Grupo Esperantista de Graz. 15 de enero de 1920

⁶ Abogado y político. Miembro del Comité del Partido Republicano Autónomo Aragonés. Fundador de la Sociedad Aragonés de Esperanto “Frateco” en 1906, y su presidente durante varios años. Presidente para España de la Asociación de Juristas Esperantistas En varias ocasiones Concejal del Ayuntamiento de Zaragoza.

Zaragoza, la persona elegida para coordinar el trabajo de las distintas regiones a las que iban a ir los niños. A partir del primer momento tuve una relación muy cordial con él, y acabó siendo un gran amigo, tanto él como su familia.

En nuestra correspondencia siempre había lugar para intercambiar noticias personales, y cuando era posible nos visitábamos.



Grupo organizador del acogimiento. De izquierda a derecha Josep Casanova, Emilio Gastón, Josep Serrat, Francisco Mániz, Valentí Alavedra, y Jacint Comella.

8-EXTENSIÓN A OTROS PUEBLOS

Rápidamente comencé a realizar una campaña a través de la prensa para conseguir más familias acogentes, a la vez que me puse en contacto con mis amistades y los grupos esperantistas que conocía para extender la idea.

Debido a los problemas económicos mencionados, en Cheste las 20 familias que habían solicitado niños se quedaron en 14, mientras que los 10 de otras poblaciones pasaban a 13. Uno de los motivos del descenso era la imposibilidad de muchas familias, para afrontar los gastos que suponía pagar el viaje a los niños, a pesar de su voluntad. Las otras localidades que habían pedido eran Burriana 3 y 1 Nules, 3 para Carcagente y 6 para Valencia.

Posteriormente llegó la petición de Pedralba de 7 niños, y en la misma carta que los solicitaba a Emilio Gastón, le informaba de que había dado de baja de 2 niños en Valencia. Las familias que iban a recibirlos se habían retirado cuando se enteraron que no era posible la adopción, y por tanto, que llegado el momento deberían volver con sus familias de origen.

Buscando ampliar lo máximo posible el número de niños, le escribí contándole el proyecto al dirigente socialista Andrés Ovejero, que en esos momentos era diputado provincial de Madrid, y al que había conocido por haberse presentado anteriormente por nuestro distrito como candidato de la Alianza de Izquierdas. Gracias a él, la Diputación de Madrid aprobó acoger a 20 niños, En el acta de esta institución aparece la aceptación, como caso excepcional, de diez niños en el Hospicio e igual número de niñas en el Asilo de las Mercedes.⁷

Conseguimos traer casi 400 niños y niñas que se distribuyeron por Cataluña, Aragón, Región Valenciana, Asturias y Madrid.

⁷ Acta de la Diputación de Madrid del 29 de mayo de 1920

9-LLEGADA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS A VALENCIA

El viaje de los niños y niñas que estaban destinados a la Región Valenciana⁸ estuvo lleno de contratiempos.

El uno de noviembre de 1.920, con un día de retraso por una avería del buque que los transportaba, llegó una parte de ellos a Barcelona, en la que era la tercera expedición. Como no estaban todos los que iban a venir a nuestra tierra, fueron alojados temporalmente en el Asilo de Protección a la Infancia de Barcelona. Allí se quedaron los nueve para esperar hasta el día siete al siguiente envío en el que vendrían 25 más, para llegar todos juntos. Pero como el desplazamiento de los que faltaban se retrasaba, este grupo viajó a sus hogares de acogida en Nules, Burriana y Valencia.

Hasta el día veintiseis no llegaron el resto de niños que habían estado en Génova durante doce días, y que por distintos problemas burocráticos estuvieron a punto de ser devueltos a sus localidades de origen. Fui a por ellos a Barcelona y los llevé a las poblaciones restantes.

La llegada a Cheste de los niños fue espectacular, ya que lo hicieron cantando el himno esperantista *La Espero* y fueron recibidos por toda la población. La distribución por las casas fue triste, ya que después de estar tantos días juntos lloraban al separarse de sus compañeros. Todos estaban bien y ninguno deseaba volver a Graz. La aceptación de los niños fue excepcional, a la llegada fueron recibidos por toda la población, a todos los colmaron de regalos y caricias, siendo admitidos por todos los colegios tanto públicos como privados, aceptando educarlos gratuitamente y regalándoles el material escolar, excepto por el San José de la Montaña. Allí donde iban les colmaban de regalos, las costureras les

⁸ He utilizado el nombre de Región Valenciana porque es el que empleó constantemente Francisco Máñez.

cosían gratuitamente, los vecinos les daban dulces, etc. Llegando a pensar que si seguía todo así, imaginarían que ese pueblo pertenecía al partido judicial de Jauja.

En mi casa acogimos a Walter Krismann, porque me parecía de constitución más débil. Desde el primer momento todos nos encariñamos con él. La relación con él siguió después de su partida. Durante varios años seguimos en contacto. Por Navidad le enviábamos el dinero que podíamos, y él nos felicitaba y nos lo agradecía.



Johann Kavalirek con el uniforme de músico de la banda de Burriana.

10-UNA VELADA INOLVIDABLE

Su adaptación a la vida cotidiana fue muy rápida, por eso informé que el triunfo había sido colosal en todos los pueblos, hasta el extremo de que alguno de los principales enemigos del proyecto ya habían llenado boletines pidiendo niños. Por eso le informaba a Gastón que “Ya les hemos limado los colmillos a las fieras más peligrosas. Los niños son agasajados en todas partes y por todos y reciben muchos regalos. Todos los días vienen todos a mi casa a la hora en que yo vengo del campo, a decirme las palabras que has aprendido en español y a que les enseñe yo otras nuevas. Son todos muy trabajadores, pero no se les permite trabajar y se envían al colegio”.

Para recaudar fondos para el viaje se realizó una gala en el teatro El Liceo de la localidad, en la que un grupo de aficionados representó la comedia “Los caciques” de Arniches, el tenor A. Viñals cantó varias arias de óperas, la banda musical de Cheste interpretó varias piezas, y al final los niños austriacos subieron al escenario con una bandera de su país, y acompañados por el director de la banda musical Gaspar Rausell cantaron varias melodías populares de su región. Esta actuación fue muy aplaudida y gran parte del público lloró de emoción. El teatro se llenó completamente ocupándose hasta los corredores.

Todos los que intervinieron lo hicieron desinteresadamente y el teatro donó toda la recaudación, además la luz eléctrica fue cedida por los dueños de la empresa suministradora, los señores Prats y Suay.

El impacto de su presencia fue enorme, y la noticia de su llegada se extendió a otros pueblos como Chiva y Buñol, donde nuevas familias solicitaron el acogimiento de niños. No fue posible la ampliación de su número, debido al enorme incremento de los precios del transporte por mar, los problemas burocráticos, y las enfermedades que sufrimos algunos de los organizadores. El esfuerzo que nos suponía este

trabajo, que se añadía en mi caso, a las labores agrícolas, nos pasó factura, y tanto Gastón como yo, padecimos graves enfermedades.



Teatro El Liceo.

11-ACCIDENTADO REGRESO A GRAZ

Cuando llegó el momento, hubo un primer intento de que los niños y niñas volvieran a su país, pero parecía que la desgracia volvía a cebarse en el grupo de la Región Valenciana. Cuando habíamos salido hacia Barcelona una riada derrumbó un puente sobre el Ebro, y levantó un trecho de las vías lo que imposibilitó que pudiéramos cruzar el río. Fue una situación muy angustiada, porque el resto nos estaba esperando para embarcar. Pero aunque busqué llegar por todos los medios, mis esfuerzos fueron inútiles, ya que las distintas alternativas que probé fueron inviables.

Intenté proseguir el viaje tanto por mar como por carretera, pero me di cuenta que no era posible llegar a Barcelona a tiempo de coger el barco de Génova. Desesperados volvimos a casa los niños y yo.

Esto lo expresaba en el telegrama que envié a Gastón: "Imposible ir, Regresamos Cheste, Comuniqué situación".

Ante la insistencia de los padres de los niños que no habían podido embarcar, y que reclamaban su vuelta, se organizó otro viaje en noviembre.

Cuando llegaron a Barcelona, ésta segunda vez, nos enteramos que el viaje se retrasaba unos días más. Como yo tenía que volverme a Cheste, dejé a los niños alojados en la casa de unos obreros de Cheste que vivían en esa ciudad. Como eran muy pobres les escribí que si se alargaba la partida, que los tuvieran y yo me haría cargo de los gastos, aunque tenía claro que no me lo pedirían porque era muy buena gente. Las niñas, por su parte, se quedaron en el asilo de Tarrasa.

Todos no regresaron a Estiria, en la Región Valenciana tres se quedaron definitivamente con las familias de acogida. Alois Köstinger en Cheste, Amalia Hofer en Nules, y Johann Kavalirek en Burriana.

12-EL ÚLTIMO VIAJE DE VUELTA A CASA

Posteriormente, en abril de 1922 se organizó la última expedición con los niños que aún quedaban en España.

Me propusieron que los acompañara en su regreso a Austria pero me negué, debido a los gastos y esfuerzo que suponía el viaje. Cuando me insistieron, contesté que solo iría si era imprescindible.

Al fin debido a la insistencia de mi amigo Emilio Gastón viajé con ellos a Graz.

La travesía por mar fue muy desagradable. Soplaban un viento del norte, por lo que el barco se llegó a inclinar 30 grados. Nuestro destino fue Génova. Allí nos ayudó mucho un traductor de la Compañía Cook. Tomamos el tren y conseguimos la tarifa militar ahorrando una importante cantidad de dinero. Nuestra primera parada fue Milán debido a la ayuda que nos había prestado su alcalde, el socialista y también esperantista Angelo Filipetti. Desde esa ciudad seguimos camino hacia Austria.

Cuando llegamos a la estación de ferrocarril de Graz, había una gran multitud esperándonos, y fuimos recibidos entre aplausos. Esto me permitió escribir: Los niños y nosotros ya llegamos y bien, por lo tanto ya podemos dormir tranquilos; ya era hora.

Karl Bartel⁹ escribió relatando como había sido el viaje, dando por terminado el proyecto, y haciendo un balance muy positivo, "lo que ha propiciado una

⁹ Bartel era el esperantista austriaco que organizó desde Graz el viaje, y posteriormente se encargó de supervisar que los niños estuvieran bien atendidos en sus familias de acogida. Combatió en la Primera Guerra Mundial. En el año 1915 fue herido de gravedad por los rusos en la batalla de Galitzia en los Cárpatos. Su pasado militar hizo que se alineara ideológicamente con los sectores más conservadores y contrarrevolucionarios, no deja de ser significativo que en la fotografía que utilizaba estaba vestido de militar con sus medallas, a pesar de haber finalizado la guerra hacía varios años

aproximación y confraternización de nuestros pueblos, que en tiempos gloriosos fueron un reino... La situación de algunas familias ha mejorado e incluso algunos han ofrecido ayuda a nuestra Sociedad de Esperanto. En fin, un brillante final".

Gastón me escribió felicitándome y me recordaba que "Cuando tras llegar a Graz reciba la presente, ya habrá terminado el viaje y las consiguientes molestias. Deseo ardientemente que sólo quede en Vd. el gozo de haber terminado la empresa ante cuya grandeza, todas las desagradables molestias son insignificantes y merecen olvidarse."

En el viaje de regreso a España, Mossèn Casanovas el cabeza del comité de Gerona, propició una parada en Roma para visitar al papa Pío XI, como no teníamos bastante influencia, no pudimos conseguir una visita privada (solo saludarlo personalmente) y no pudimos exponerle del trabajo esperantista con los niños y niñas.

Antes de llegar a Roma hicimos una parada en Venecia, y luego fuimos a Nápoles, visitamos las ruinas de Pompeya y subimos al Vesubio.



Tarjeta postal de Génova.

13-RECOMPENSA A MI TRABAJO

Por mi actuación en el viaje de los niños y niñas austriacos, el Congreso Esperantista de Madrid de 1927, solicitó por aclamación una condecoración para mí.

El 18 de julio de 1928 el Ministro de Trabajo, Comercio e Industria del gobierno del General Miguel Primo de Rivera, en representación del Rey Alfonso XIII, me concedió la Medalla de Bronce al Trabajo. Aunque era un gran honor, no deja de ser paradójico que a mí que soy profundamente republicano, la distinción me la concediera un rey.

Al año siguiente, en la sesión de apertura del VII Congreso celebrado en el salón de actos de la Exposición de Sevilla, me la impusieron. En esas sesiones, mi paisana la joven Amparo Remohí se dirigió al plenario leyendo un discurso completamente en esperanto.

Asimismo, me nombraron representante en Cheste del Tribunal Tutelar de Niños Delincuentes.¹⁰



¹⁰ Durante los primeros años de la Dictadura de Primo de Rivera, los socialistas colaboraron en diversas instituciones gubernamentales. En algunos casos buscaron ocupar el hueco dejado por los anarcosindicalistas, que sufrieron el mayor peso de la represión militar.

14-MI ELECCIÓN COMO COMPROMISARIO DE LA REPÚBLICA

En agosto de 1933 los integrantes de nuestro grupo Lumradio, junto a los grupos Zamenhof y Laborista de Valencia, realizamos un viaje a Mallorca.

Allí conocí a dos personas muy importantes para mi futuro, Victoriana Bueno que posteriormente sería mi mujer, y Antonio Fernández Hidalgo, capitán de ingenieros y esperantista. El militar posteriormente me ayudó todo lo posible para que conmutaran mi pena de muerte.

Una vez instaurada la República, en abril de 1936, al conseguir 32.599 votos, fui elegido compromisario del PSOE por Valencia-provincia para la elección del nuevo Presidente de la República, que recayó en la persona de Don Manuel Azaña.

Desempeñando esa función viajé a Madrid en mayo de 1936. Presenté mis certificados-credenciales el siete de mayo, en la que aparecía inscrito como obrero campesino y miembro del Partido Socialista.

Me alojé en la Pensión Garde, en Caballero de Gracia 26. Allí estaba hospedado con otros miembros del partido como Justo Martínez Mutio (técnico industrial), Enrique Sanchis Climent (dependiente de comercio) y Juan Durá Pedrós (tipógrafo).

Como alguien la definió, la Pensión Garde era de habitaciones espaciosas, techos altos con molduras artísticas, habitaciones con armario ropero, mesa, silla y lavabo. Pensión Garde de catorce habitaciones, duchas y baños afuera, sin calefacción durante todo el año, pasillo largo como paladar de lobo áspero con solo un

teléfono en medio, y el recibidor amplio... El dueño, era Crescencio Garde, de la provincia de Cuenca, hombre bajito y rechoncho, con cierta retranca pueblerina. Pensión de doce pesetas diarias, incluidas las comidas (los huevos fritos, como las conversaciones telefónicas, se pagaban aparte) y el lavado de ropa.¹¹



Grupo de esperantistas de Cheste en 1934.

15-COMISARIO POLÍTICO

Cuando se produjo el levantamiento militar, casi con 50 años, me alisté como voluntario. Fui nombrado Comisario Accidental del Batallón Alvarez del Vayo (58 Brigada Mixta) y nos destinaron al frente de Teruel.

Posteriormente, el 14 de julio de 1938, fui nombrado Comisario de Guerra del 228 Batallón de Infantería de la 57 Brigada Mixta. Que desde febrero fue adscrita a la recién creada División Levante —o División «L»—, junto a la 58ª Brigada Mixta.

Con ésta unidades participé en las batallas del frente de Teruel. Un hecho destacado fue que logramos tomar Belchite. A pesar de la radicalización política, siempre puse por encima el respeto a la personas, aunque no pensarán como yo.

Eso se reconoció posteriormente en los consejos de guerra que sufrí, cuando varias personas certificaron que habían salvado su vida por mi actuación.

Así lo declararon Salvador Dalmian y Vicente Soldado García pertenecientes a la 57 Brigada ante Vicente Minquelo, jefe local de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS de Godelleta, señalando que respeté a todos los elementos de derechas e hice respetar a un sacerdote, al que le di la libertad para ejercer toda clase de actos religiosos, haciéndole constar que fuera en sitio poco visible por evitar los desgarros que estas cosas causaban.¹²

Igualmente lo hacía Don Benigno Navarro Prada, Inspector Municipal Veterinario de Salvacañete, certificando que “en el año 1937 y estando ejerciendo el cargo de

¹¹ Artículo del Imparcial.2 julio 2018

¹² Carta de Vicente Minquelo.

Comisario...fui detenido y propuesto para fusilarme y Francisco Máñez intervino y me puso en libertad”¹³.

Por último fui nombrado director de la Escuela de Comisarios del XXI Cuerpo de ejército. Unidad que se formó en septiembre de 1937, poco después de la batalla de Belchite.

Mi amistades dentro del Partido Socialista, hizo que durante la guerra, vinieran a mi casa y visitaran Cheste, algunos políticos muy importantes de la época como Largo Caballero o Indalecio Prieto.



13 Carta de Dn. Benigno Navarro Prada. Salvacañete 16 de diciembre de 1942

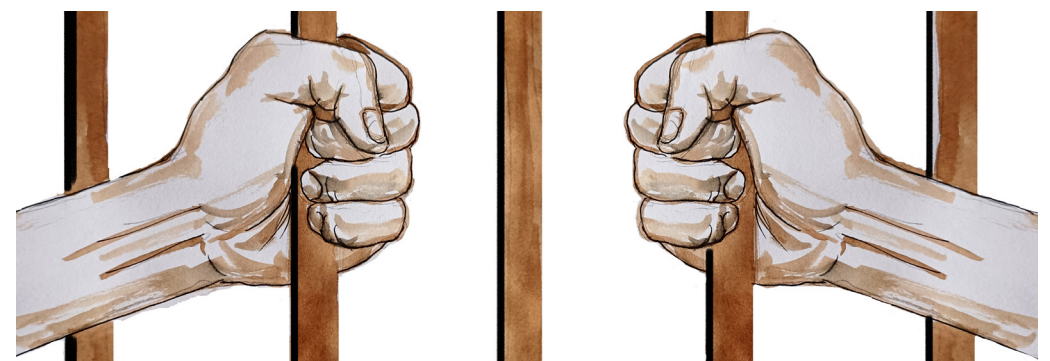
16-MI CONDENA A MUERTE

Fui encarcelado el 13 de mayo de 1939, y trasladado a la prisión de San Miguel de los Reyes.

El Consejo de Guerra se celebró el 19 de junio de 1939 en Chiva. La sentencia fue de pena de muerte, aunque el 5 de Octubre, fue conmutada por 30 años de Reclusión Mayor. El delito que había cometido según la acusación era la adhesión a la rebelión, eso lo decían los que habían ejecutado un golpe de estado contra el gobierno legítimamente elegido.

Lo justificaron con mi afiliación al Partido Socialista y a la UGT, y que al iniciarse el Movimiento Nacional me opuse al mismo, ingresando voluntariamente en el Ejército rojo, en el que fue Comisario político de Batallón 1º y luego Director de la Escuela Elemental de Comisarios políticos del 21 Cuerpo de Ejército.¹⁴

Posteriormente en 1943 la Comisión Central aceptó la propuesta de la Comisión Provincial de Valencia de conmutarla a 20 de Reclusión Menor, “teniendo en cuenta la actuación inocua durante el tiempo de su actuación”.



14 Comisión Provincial de Examen de Penas de Valencia del Cid.

17-SOLICITUDES DE INDULTO

El cambio en las penas impuestas se debió a las múltiples peticiones de indulto enviadas al tribunal, no solo por mi familia sino también por otra mucha gente.

Uno de los primeros en realizarla fue el mencionado anteriormente Antonio Fernández Hidalgo, que en estos momentos era ya comandante y estaba en Chiva.

Se entrevistó con Pascual Tarín "Caliches", al que conocía por ser también esperantista, y le recomendó que realizaran una petición de súplica a Franco, expresando los motivos que lo abonan. Que lo firmen las personas de mayor edad adictas a la causa del Movimiento, busquen un falangista o persona bien adecuada, que marche al cuartel del Generalísimo en Burgos, que se entreviste con el teniente Ladislao López Vassa -que fue compañero mío en Mallorca- y de mi parte le entregue la Súplica para que se la dé personalmente al General Franco. Es lo único indispensable para poder salvarle.

Fue Alberto Sánchez el que se prestó voluntario para viajar a Burgos, entrevistándose con el teniente Ladislao López, al que facilitó el documento.

El notario de Cheste D. José Aragonés Andrade, daba fé de que Dña Natalia Máñez Sánchez, hermana de Francisco, le entregaba un documento en que se le agradecía su participación en la llegada de los niños austriacos, que estaba firmado por Ignacio Monserrat. Diputado Provincial. Cardenal Juan Soldevila y Romero, Arzobispo de Zaragoza. Emilio Gastón Ugarte. Esperantista.

Mi hermana junto a otros familiares viajaron a Madrid, para entrevistarse con Julio Tarín para que intercediera por mi ante algunos jerarcas del estado.

Pero lo mismo hicieron algunos cargos del nuevo régimen. Una de esas peticiones fue realizada por Rafael Lloréns Cortés, alcalde del momento en Cheste, que certificó que

"observó en todo tiempo una conducta irreprochable, de cortesía y respeto para el prójimo, siendo digno de destacar su humanitario y caritativo rasgo al intervenir activa y directamente en el traslado a nuestro país de niños austriacos, Con ocasión de iniciarse el Glorioso Movimiento Nacional y sin haber intervenido en ninguno de los desmanes y tropelías cometidos en esta población, antes al contrario, por estimar que podía suponer un dique contra los mismos, fue objeto de persecución por los extremistas de la CNT y FAI que intentaron asesinarle en dos ocasiones. En vista de lo cual, y para evitar futuras contingencias, vióse precisado a huir de este pueblo y buscar un medio de eludir a sus enemigos alistándose en el Ejército rojo, no siendo de sorprender dada la escasa o nula instrucción de los individuos que generalmente integraban dicho Ejército, el que fuese designado para desempeñar el cargo de comisario por tratarse de persona de mediana cultura; sin que se tenga noticias hasta la fecha en esta población, de que en el ejercicio de su cargo cometiera excesos o hiciese objeto de persecución a determinadas personas por sus ideas políticas o religiosas"¹⁵

Este no fue el único documento que intercedía en mi favor, también lo hicieron Antonio Tarín Prats, jefe Local de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS de Cheste, que reiteraba que había sido objeto de dos tentativas de asesinato frustrado por parte de los anarquistas, interesados en hacerme desaparecer. Lo mismo afirmaba Vicente Viadel Huercio, Delegado Local de Información e Investigación.

Rafael Vidal Esteve, que se definía como hermano, por parentesco de afinidad, señalaba en el Consejo de Guerra Sumarísimo de Urgencia con el número 5319-V (1939). "Que el hecho de haber tenido una tramitación tan rápida la Causa de referencia, no hizo factible la aportación de prueba documental o testifical que atenuara con justicia la única acusación delictiva, recogida en la sentencia, sobre la base de acreditar sobradamente y de forma irrefutable, los inmejorables antecedentes morales y sociales del sumariado... Se tienen noticias concretas de que favoreció a perseguidos por razón de sus ideas patrióticas y religiosas. Por todo lo cual no puede estimársele, en modo alguno, como persona peligrosa para el nuevo estado... Son muchas las personas que

¹⁵ Carta de Rafael Llorens Cortés 20 de noviembre de 1942

fueron amparadas y favorecidas de diversos modos, salvando la vida de bastantes de ellas que la tuvieron en peligro, pero el condenado hizo esta labor de forma tan desinteresada y tan continuamente, que no recuerda los nombres y probable paradero actual de sus protegidos durante el dominio marxista...No es menos cierto, Ilustrísimo señor, que el condenado, que no tuvo ni la más pequeña intervención política con anterioridad al Glorioso Alzamiento Nacional, y cuyos sentimientos son tan honrados y buenos como manifiestan los firmantes de los escritos adjuntos”¹⁶.

Rosa Perez-Ausina Ramón, viuda de Dn. Andrés Piñó, abogado, Concejal que fue del Excelentísimo Ayuntamiento de Valencia durante el Gobierno del General Primo de Rivera, certificaba que conocía al encausado “desde muchos años antes del Glorioso Movimiento Nacional, habiéndose distinguido siempre como persona humanitaria, bondadosa, correcta y respetuosa con sus semejantes. Durante el periodo rojo y estando detenido mi hijo en la cárcel de Valencia, recurrí a él encontrando toda clase de asistencia y ofreciéndome su ayuda para cuanto fuese necesario: merced a sus gestiones no fue maltratado y al poco puesto en libertad, consiguiendo que fuese avalado para evitar nuevas persecuciones cono desafecto al régimen marxista, gestiones todas ella que le hubieran sido poco menos que imposibles de realizar de no desempeñar por aquellas fechas Francisco Máñez el cargo de comisario”¹⁷



16 Carta de Rafael Vidal Esteve al Presidente de la Comisión Central de Examen de Penas de Madrid. 3 de febrero de 1943

17 Carta de Rosa Perez-Ausina Ramón. 23 de enero de 1943. Esta fue una de las familias que en Valencia acogió a un niño.

18-TRASLADO A ZARAGOZA Y FALLECIMIENTO

En la cárcel intenté propagar el esperanto, aunque no se me permitió enseñarlo, pero si pude dar clases de alfabetización a compañeros de prisión. En esa labor conocí al arcipreste Enrique Barrachina Gil, que era el Capellán de San Miguel de los Reyes, y que en 1942 tomó posesión de la Parroquia de San Lucas Evangelista de Cheste.

En el mes de junio de 1943 salí en libertad vigilada debido a una orden publicada el 19 de ese mes por el Ministerio de Justicia, en la que se liberaba a 1.286 penados pero con una condena de destierro a más de 200 kilómetros de su residencia habitual. Esto me obligó a marchar a Zaragoza, allí fui ayudado por el padre Emilio Pérez Vidal, al que conocía por ser esperantista. Él me proporcionó trabajo en un albergue que había creado para niños necesitados.

Debido a que el marido de mi hermana Natalia, Rafael Vidal Esteve¹⁸ sufría una grave enfermedad y no podía trabajar sus tierras, me dieron algunos permisos para que pudiera volver algunas temporadas a Cheste. En esas épocas vivía en la calle Laurel con ellos.

El 31 de agosto de 1947, nuestra familia sufrió un duro golpe al fallecer mi cuñado a causa de la tuberculosis. A partir de ese momento intenté ayudar en lo posible, aunque fuera a distancia, a mis sobrinas.

Mi actividad en la difusión del esperanto se reinició, en 1948, una vez reconocida la Federación Española de Esperanto, comencé una nueva campaña de propaganda en Cheste. Volviendo a impartir clases.

Participé en el Congreso de Tarrassa de julio de 1951, primero que se celebraba

18 Rafael Vidal Esteve, había sido alcalde republicano en 1933-34.

de forma legal después de la guerra civil, y allí acudí con un buen número de alumnos.

El programa del congreso transcurrió sin problemas, pero no puedo olvidar la acalorada discusión con Jaume Viladoms, de Sabadell. Cuando Viladoms mostró su determinación de salir del Palacio de Congresos, lo abracé, y regresamos al salón, donde continuamos la discusión armoniosamente. La asistencia no fue muy numerosa por las condiciones que las autoridades impusieron para su celebración.

Con 67 años me casé con Victoriana Bueno Mendoza, a la que había conocido hacía años en el viaje que los esperantistas valencianos habíamos realizado a Mallorca.

Así que me fui a vivir con ella a Zaragoza. Era propietaria de la Academia de corte y confección La Parisien, en la calle Alfonso I número 27 duplicado. Allí me dediqué a llevar la contabilidad y otras tareas en la empresa de mi mujer. Vivir en esa ciudad me permitió retomar la amistad que mantenía desde los años veinte con la familia Gastón.

En febrero de 1952 ya estaba dando clases en el curso elemental en la sociedad esperantista de Zaragoza, Frateco.

En el Congreso de Bilbao de 1953, participé en nombre de dicho grupo. Cuando se discutió donde se iba a celebrar el siguiente congreso, se pensó en Zaragoza, y me comprometí a gestionar la posibilidad y responder a la propuesta.

Se discutió en la sociedad, y al año siguiente se celebraba XV Congreso Nacional en esta ciudad.

Fallecí el 31 de agosto de 1969, y fui enterrado en un nicho en el cementerio de Torrero. Por si alguien quiere visitarme descanso en la manzana 24, fila 5, número 14.



Reunión de esperantistas en el Teatro Liceo de Cheste.



La reina M^a Cristina con un grupo de niños en Madrid.



Francisco Mániz en Zaragoza en 1968, con su mujer Victoriana Bueno, José Tarín Gómez y su sobrina Dorita Vidal Mániz.

BIOGRAFÍA

En el momento de plasmar la biografía de D. Vicente Navarro García, nuestro abuelo, son muchos los recuerdos que se reflejan en nuestra mente de lo que hemos oído a nuestros padres acerca de él, y grande es la dificultad para ir dándoles forma; por eso, nos hemos basado casi literalmente en un artículo firmado por Francisco Máñez, dedicado a su memoria y titulado: VIDAS RECTAS.

Dice así:

Nació en Cheste, provincia de Valencia, el día 18 de Octubre, festividad de Nuestro Señor San Lucas, el año 1.883, hijo de Vicente Navarro Rodrigo, de profesión Agrimensor, y de Luisa García Odena.

Cursó los estudios de Medicina en la Facultad de Medicina de Valencia, obteniendo la Licenciatura con el Título de Médico-Cirujano el año 1.907, a los 24 años de edad.

Su exquisita sensibilidad, su amor al estudio, su modestia sin límites, su buen gusto y su inmensa bondad, hicieron desde el principio esperar de él un hombre excepcional, como ha surgido. En sus estudios obtuvo buenas notas y fue muy querido por sus profesores, compañeros y por todos los que lo trataron siempre.

III

Comienzo de la biografía que Francisco Máñez dedicó al médico Vicente Navarro, publicada en el libro *Monografía Histórica de la Villa de Cheste al Campo. Vicente Navarro García*. Editado por la Caja Rural de Cheste.

FORP ASIS

FRANCISCO MAÑEZ SANCHEZ

La 31-an de aŭgusto 1969
je la 81 jara aĝo

Kun S-ro Máñez, fervorega esperantisto de Cheste (Valencia) —de antaŭ kelkaj jaroj loĝanta en Zaragoza—, malaperas unu el la plej elstaraj hispanaj pioniroj; la esperantisto kiu, granda en koro, animo kaj obstino, esperantigis tutan vilaĝon kaj estis unu el la plej fervoraj kunlaborantoj en la bonfara entrepreno “Helpo al Aŭstriaĵ Infanoj” de ĉiuj konata.

Li estis unu el la plej sindonaj homoj de la Esperanto-movado, kiu senĉese kaj entuziasme luktis por disvastigi nian noblan ideon,

Al ties familio, speciale al lia vidvino S-ino Victoriana Bueno de Máñez, ankaŭ fervora esperantistino, kaj al la Esperanto-grupo “Lum-Radio” de Cheste, ni sendas la esprimon de nia sincera kondolenco.

PACAN RIPOZON AL LI!!!

Necrológica de Francisco Máñez Sánchez.

